



Carlos Gardel, junto al avión que debía llevarle a Cali. / ARCHIVO RAFAEL FLORES



Carlos Gardel, bailando un tango, en una estampa típica. / COLECCION HAMLET PELUSO

«Y todo a media luz...»

ALFREDO GRIMALDOS

Carlos Gardel está cada día más vivo y el universo tangero continúa girando alrededor de su herencia. En el libro *Gardel y el tango. Repertorio de recuerdos*, de Rafael Flores, El Morrocho del Abasto se convierte de nuevo en el eje sobre el que se estructura la historia del más popular género musical rioplatense. «El debe ser el centro de gravedad inexcusable de una obra como ésta», afirma Flores. «Tenía todos los ingredientes del tango: fue inmigrante, un niño de la calle, payador, aficionado al bel canto...».

Documentos inéditos del cantor desaparecido, carteles, portadas de discos, cartas dirigidas por él a sus personas más cercanas y objetos que le pertenecieron aparecen reproducidos juntos por primera vez.

La obra hace un recorrido por los lugares miticos donde se fue acrisolando la expresión artística que Discépolo definió como «un sentimiento triste que se baila». Fiel a la importancia que tuvieron los aspectos sociales en la configuración de una música que es quintaesencia del mestizaje, el autor arranca su relato desde el Hotel de Inmigrantes de Buenos Aires. Fotografías de época y los desgastados escalones del recinto recuerdan que, entre los años 1857 y 1930, entraron más de seis millones de extranjeros en Argentina. «Por allí pasó la gran ola creadora del tango», prosigue Flores.

El repertorio de recuerdos fue concebido como un homenaje a Bruno Cespi, Héctor Lucci y Hamlet Peluso, los tres coleccionistas que cedieron parte de su material para este trabajo.

A lo largo de medio siglo, han ido recopilando discos, partituras, gramófonos y todo tipo de objetos relacionados con el tango. «Gracias a ellos, esta música no ha perdido su filo», explica Flores. «Es preciso destacar que las remasterizaciones de los dis-

Rafael Flores rinde homenaje a Carlos Gardel con un cuidado libro en el que recupera un «Repertorio de recuerdos»

cos grabados en los años 30, 40 y 50 se han realizado a partir de los discos que los coleccionistas fueron atesorando. Si no, se habrían perdido miles de piezas, porque las compañías discográficas fundieron las placas originales.

En las páginas del libro se puede contemplar el pasaporte de Carlos Gardel emitido con motivo de su primer viaje a España, en 1923, y también el documento expedido por el Gobierno venezolano con motivo de su gira artística de 1935, días antes del accidente de Medellín en el que falleció. También se reproduce la avioneta en la que el artista se estrelló. Esta imagen del aparato

El creador porteño más popular de todos los tiempos

El Repertorio de recuerdos de Rafael Flores recupera jugosas anécdotas del creador porteño más popular de todos los tiempos. A través de ellas, la fascinadora y compleja personalidad del artista va atrapando al lector. Su extraordinaria generosidad queda evidenciada en elogiosos comentarios de Julio de Caro, Azucena Maizani y otros tangeros que lo conocieron bien. También resultan ilustrativas sus cartas: Gardel, que había sido tipógrafo de chaval, era un excelente calígrafo.

«Escribía con ambas manos», explica Rafael Flores. «La reproducción de sus manuscritos es una de las principales aportaciones del libro».

sirvió de modelo a un gran gardeliano; Steven Spielberg, para rendirle homenaje en una de sus películas de la serie de Indiana Jones.

La obra tiene muchas puertas, no necesariamente hay que hacer una lectura cronológica. Se puede entrar por Gardel, la inspiración, el baile, los discos de pizarra, los músicos, las partituras, los coleccionistas... Flores ha realizado un trabajo entrañable que no va dirigido sólo a los mitomanos del tango. Numerosos recuerdos gráficos e ilustrativas anécdotas entrelazan una red de complicidad entre el lector y los protagonistas.

«El tango demanda de quien lo aprecia una implicación, una complicidad, no es una música para divertirse o distraerse», afirma Flores. «Hoy existen 50.000 obras escritas de este género y en ellas el tango habla de todo, no sólo de tristezas y abandonos». El Repertorio de recuerdos reproduce partituras originales anteriores a la aparición del tango-canción, en 1917, con Carlos Gardel. La más antigua de estas composiciones, *El relámpago*, está fechada en 1862.

Acreditado especialista en el mundo del tango, el escritor y periodista argentino Rafael Flores, afincado en Madrid desde hace dos décadas, dirige el espacio radiofónico *Musica a mano con el Jueves* y es también autor de los libros *Carlos Gardel, tango inolvidable* y *El tango desde el umbral hacia dentro*.

En este trabajo, que incluye 300 ilustraciones, ha contado con la colaboración de los diseñadores y fotógrafos Carlos Agustín y Belén Tánsko. «El tango siempre ha tenido una enorme acogida en España», añade Flores. «Hay que recordar que éste fue el primer país donde triunfó Gardel antes de llegar a París. Aquí, Gardel es el único intérprete, de cualquier género, que reúne, a la venta, 34 discos con sus creaciones. ¡Y se agotan!».